

*Ganan*.....*Molo*.....*Hix*.....*Chahogh*.  
*Abag*.....*Clab*.....*Tzinquin*...*Aghual*.  
*Tox*.....*Batz*.....*Chabin*....*Mex*.  
*Moxic*.....*Enob*.....*Chue*.....*Igh*.

De los de Michoacán hemos podido saber hasta catorce nombres, que son los siguientes:

*Inthacari*.....*Indehuni*.....*Inthecamoni*.  
*Interunhihi*....*Intamohui*....*Imicatholohui*.  
*Imathatohuy*...*Itzbachaa*....*Inthoxihui*.  
*Inthaxihuy*....*Inthechaqui*...*Inthechotahui*.  
*Intheyabihitzin*.*Inthaxitohui*..

Y á los cinco dias intercalares llamaban *Intasiabire*; los cuales meses que faltan son los que corresponden á nuestro Enero, Febrero y Marzo, porque al manuscrito de que se sacó esta noticia le falta la primera hoja, y solo comienza desde el dia 22 de Marzo, y concluye en 31 de Diciembre. Confrontando sus meses con los nuestros, los nombres de los 20 dias de cada mes los reparten del mismo modo en las cuatro caras principales, y son:

*Inodon*....*Imbani*.....*Inchon*.....*Inthihui*.  
*Inieebi*....*Inxichari*....*Inthahui*.....*Inizotzini*.  
*Inetuni*....*Inchini*.....*Intzini*.....*Inichini*.  
*Imbeari*....*Inrini*.....*Intozonilbi*...*Iniabi*.  
*Inthaati*...*Inpari*.....*Intzimbi*.....*Intaniri*.

En cuanto al modo de contar sus semanas estos Michoacanos, tampoco he tenido noticia alguna, porque dicho fragmento de su calendario es sin duda formado en los tiempos posteriores á la conquista de los españoles, y numera solamente los dias de nuestros meses, señalándolos y confrontándolos con los referidos nombres de meses y dias, sucesivamente repetidos por el mismo orden.

Por lo respectivo á los de Chiapas, dice Boturini, que contaban siete estrellas errantes, correspondientes á los siete dias de la semana.

Pondré punto á esta conversacion, porque conozco que habré fatigado la atencion de W. hablándoles como si fuese en *Chino*; quisiera explicarme en términos mas perceptibles y amenos; pero hay asuntos tan áridos, que la imaginacion mas lozana no puede amenizarlos; quizá mañana podré tener el gusto de hacerme menos molesta y enfadosa.

*D. Carlos*. Si como Hernan Cortés trajo soldados á esta expedicion, hubiera traído sábios como los que Napoleon llevó á Egipto, hoy tendríamos en esta materia curiosa mayores conocimientos. Contentémonos con los pocos que hemos

podido adquirir, reservando á la curiosidad é ilustracion de este siglo el que los aumente para las edades venideras.

## CONVERSACION DUODECIMA.

*Doña Margarita*. Supuesta la exactitud de las tablas astronómicas de los indios, y la verdadera idea que tenían de la esfera celeste, como lo acredita el arreglo de sus calendarios, no es de extrañar hubiesen conservado en sus memorias la noticia del grande eclipse del sol, habido en el dia de la muerte de nuestro Salvador Jesucristo. Además de haber ocurrido en plenilunio, como sabemos, fué acompañado de un horrible terremoto. Señalaronlo los indios con tan grande puntualidad, que despues les sirvió de época fija para formar sus cómputes cronológicos. El Sr. Veytia se explica así: „A los ciento sesenta y cinco años de la correccion de su calendario, á principios de un año, que fué señalado con el geoglífico de la *Casa* en el número diez, siendo plenilunio, se eclipsó el sol á medio dia, cubriéndose totalmente el cuerpo solar, de modo que la tierra se oscureció tanto, que aparecieron las estrellas y parecia de noche, y al mismo tiempo se sintió un terremoto tan horrible, cual jamás se habia experimentado; porque chocando unas con otras las piedras, se hacian pedazos, y la tierra se abrió por muchas partes. Confusos y aturdidos, creyeron que ya era llegado el fin de la tercera edad del mundo, que segun predijeron sus sábios en *Huchuetlapallan*, debia fenecer con fuertes terremotos, á cuya violencia perecerian muchos vivientes, y padecería el género humano la tercera calamidad; pero cesando enteramente el terremoto, y volviendo á descubrirse perfectamente el sol, se hallaron todos sanos, sin que viviente alguno hubiese perecido, y esto les causó tan grande admiracion, que lo anotaron en sus historias con gran cuidado.

*Myladi*. Justamente, pues, un terremoto tal no podia dejar de producir los extragos de una calamidad espantosa. Porque ¿de qué terremoto se habla en la historia que no haya arruinado pueblos enteros, y hecho millares de víctimas?

*Doña Margarita.* Por causa de Jesucristo nadie ha muerto hasta ahora; él no vino sino á dar vida temporal y eterna á todas las criaturas; aquel fué un testimonio que comprobaba que habia consumado su mision; testimonio público para que nadie fuese disculpable en su incredulidad; fué el duelo de la naturaleza de que participó toda criatura.... ¡oh! esto es maravilloso, y detenidamente meditado, multiplica los motivos de gratitud que debemos á un Redentor tan benéfico.... Siguiendo, pues, estos cómputos, y arreglado á la confrontacion de las tablas, debe colocarse este suceso en el año cuatro mil sesenta y seis, que fué señalado con este carácter, y justamente á los ciento sesenta y seis años de la enmienda del calendario; y no pudiendo, por las circunstancias que concurren en este eclipse y terremoto, ser otro que el que se observó en la muerte de Jesucristo, habiendola padecido en el año trigésimo tercero de su edad, parece que debe colocarse la encarnacion del Verbo en el de cuatro mil treinta y cuatro del mundo, que señalaron los indios con el mismo geroglífico de la *Casa* en el número cuatro; y siguiendo este cómputo en el orden cronológico que ellos observaron, contando los años de uno á otro suceso memorable con la asignacion del geroglífico del año en que acaecian, ha venido á salir contexte perfectamente con nuestros años en el de 1519, en que llegó Cortés á Veracruz é invadió este suelo. Entre la multitud de opiniones sobre la edad que tenía el mundo cuando encarnó el Divino Verbo, hay la variacion desde tres mil y tantos años, hasta cinco mil y mas, que son casi dos mil de diferencia, y este cómputo de los indios es un medio perfecto entre estos dos extremos.

El crónicon de Hauberto (dice el Sr. Veytia), el P. Suarez, y los autores que cita, varian en pocos años el cómputo de los indios, y debiendo yo seguir segun las leyes de historiador el de estos, y su método cronológico en asignar los años en que acaecieron los sucesos, y confrontarlos con estos nuestros á que correspondieron; he tomado el material trabajo de perfeccionar las tablas, y sobre ellas he seguido mis cómputos, observando con puntualidad los geroglíficos, y números que asignan los indios.

*Mr. Jorge.* Paréceme empresa muy difícil, y aventurada.

*Doña Margarita.* Serálo en horabuena; pero lo que yo puedo asegurar á W. con toda la sinceridad de que soy capaz es, que muchas veces hablé con el sábio P. D. José Pichardo, del Oratorio de S. Felipe de México, que murió en 11 de noviembre de 1812, y dejó formadas varias tablas cronológicas que quedaron inéditas con la historia de Ntra. Sra. de los Remedios, y

me repitió muchas veces estas precisas palabras: „Los indios fueron exactísimos en designar sus épocas; yo las he cotejado con el cálculo de S. Agustin, y he hallado que convienen con él de tal manera, que por lo que he visto en ellas, y leído en las obras de aquel santo, resulta, que en viernes 25 de Diciembre nació Jesucristo, murió en viernes, y encarnó en viernes, dándole los indios y aquel santo Padre igual correspondencia de cálculo en año y día á aquellas tres importantísimas épocas. Acuérdomé que en comprobacion de esta verdad me regaló en mexicano las épocas de Chimalpain, que me las trajo el cura de Otumba D. Atanasio Alamillo (\*).

*Myladi.* Es muy ventajosa la idea que V. nos ha presentado de la exactitud del cálculo cronológico de los Toltecas, y como las ciencias son auxiliares unas de otras, quisiera nos dijese V. algo relativo á sus templos, moral y doctrina, y fuentes de donde la tomaron.

*Doña Margarita.* Puntualmente iba á tratar de esto; pero me detenía un tanto el que quizás W. pudiesen tener por exageradas mis relaciones, porque á la verdad, son sospechosas en la boca de una mexicana, y verdaderamente patriota. Por supuesto W. no las recusarán si las ven escritas por la mano de un español, á quien no se le podrá poner esta nota.

*Myladi.* Ciértamente, su voto será para mí de calidad, é irrecusable.

*Doña Margarita.* Pues oigalo V. de la misma pluma del P. Sahágun (\*\*). Despues de encarecer el mérito de los *Toltecas*, cuyo nombre propio era *Chichimecas*, pues *Tolteca* tanto quiere decir sábios, primorosos, y oficiales pulidos en cuanto hacian, dice: „que tenían un templo que era de un sacerdote suyo llamado *Quetzalcoatl*, mucho mas pulido y precioso que las cosas tuyas, con cuatro aposentos, uno hácia el Oriente, y era de oro en planchas, y muy sutilmente encalado; otro hácia el Poniente, y á éste le llamaban aposento de esmeraldas y turquesas, porque por dentro tenia pedrería fina de toda suerte de pie-

(\*) Esta obra fué robada entre los bienes y papeles que el gobierno español confiscó al Lic. D. Carlos Maria Bustamante en 1815, por insurgente; pérdida que estimó en mas que todos sus bienes. Al entregármela me dijo: regalo á V. una obra en Mexicano, tan puro y elocuente, como pudiera haberla escrito en su idioma Ciceron. El mérito del P. Pichardo se conocerá leyendo su respectivo artículo en la Biblioteca del Sr. Beristain, tom. 2. pág. 477.

(\*\*) Pág. 107. tom. 3.

dras, todo puesto y junto en lugar de encalado, como obra de mosaico, que era de grande admiracion. Otro estaba hacia el Mediodia, que era de diversas conchas mariscas, y en lugar del encalado tenia plata, y las conchas de que estaban hechas las paredes estaban tan sutilmente puestas, que no parecia la juntura de ella. El cuarto aposento caia hacia el Norte, y este era de piedra colorada de jaspes, y conchas, muy adornado. Tambien habia otra casa de labor de pluma, en la que por dentro estaba la pluma en lugar de encalado, y tenia otros cuatro aposentos: el del Oriente era de pluma rica amarilla, muy fina; el del Poniente tenia en lugar de encalado, toda pluma riquísima, que llamaban *Xuhtotl*, es decir, pluma de una ave que es de un azul muy fino, y estaba toda puesta y pegada en mantas y redes, muy sutilmente por las paredes de dentro á manera de tapicería, por lo cual la llamaban *Quetzalcalli*, ó aposento de plumas ricas. El que estaba hacia el Sur era todo de pluma blanca por dentro, á manera de penachos. El que estaba hacia el Norte era de pluma colorada, formado de todo género de aves preciosas, y por dentro entapizado. Fuera de estas casas hicieron otras muchas, muy curiosas, y de gran valor.

La de *Quetzalcoatl* estaba en medio de un rio grande, que pasa por allí por el pueblo de Tula, y le llamaban *Chalchinapan*. Tambien allí hay muchas casas edificadas debajo de tierra, donde dejaron muchas cosas enterradas los Toltecas (\*). Los que se dedicaban á este arte de plumería se llamaban *Aman-tecas*, y fueron los inventores de este arte maravilloso.

En cuanto al conocimiento de las piedras, fueron sobresalientes: descubrianlas debajo de la tierra con cierta especie de ingenio ó filosofía, madrugando muy temprano, y se subian á un lugar muy alto, puesto el rostro hacia donde sale el sol; en saliendo, miraban con gran cuidado á todas partes, y buscabanlas, mayormente donde estaba húmeda ó mojada la tierra. En acabando de salir el sol, y principalmente cuando comenzaba á aparecer, hacíase un poco de humo sutil que se levantaba en alto, y allí hallaban la tal piedra preciosa debajo de la tierra, ó dentro de alguna piedra, por ver que salia aquel humo. Ellos hallaron la mina de piedras preciosas que en México se llamaba *Xivül*, que son turquesas, la cual es

(\*) Esto es cierto, pues en estos últimos años se han comenzado á descubrir. Yo he visto el plano de varias excavaciones de un edificio subterráneo suntuoso, las que no se han podido adelantar por falta de dinero.

tá en un cerro grande, situado hacia el pueblo de *Tepotzotlán*, y se llama *Xiuthzone*. Labávanlas en el arroyo *Atoyác*, por cuya causa le llamaban *Xippacoyan*, que está junto al pueblo de Tula (\*).

Los Toltecas descubrieron las minas de oro, plata, cobre y demas metales, lo mismo el ámbar, cristal, piedras amatistas, y todo género de ellas que traian por joyas, y el uso de algunas de ellas no estaba perdido en los dias del padre Sahágun. Conocian los tiempos, las estaciones, é inventaron como los egipcios el arte de intepretar los sueños, los ástros, sus influencias, los movimientos de las estrellas, á que tenian puesto nombre. No eran menos instruidos en la medicina y botánica. Los médicos eran conocidos con un nombre particular (\*\*). Con respecto á la divinidad, decian que habia doce cielos, y en el mas alto estaba el gran señor y su muger; á aquel le llamaban *Ometecuhli* ó dos veces señor, y *Omeciatl* (dos veces señora), y ambos enseñoreaban los doce cielos sobre la tierra, de los cuales venia toda influencia y calor con que se engendraban los hombres. Eran los Toltecas buenos hombres, amantes de la virtud, enemigos de la mentira (\*\*\*), no juraban, si si, no no, este era su lenguaje; no adoraban mas que á su Dios *Quetzalcoatl*, á quien no sacrificaban mas que culebras y mariposas; su trato era humano y afable; tratábanse de hermanos unos á otros. Su vestir eran mantas con alacranes pintados de azul, y lo mismo su calzado, con correas de igual color. Los Toltecas eran altos ó gigantes, ligeros, que avanzaban mucha tierra, por lo que les llamaban *Tlanquacemilhuique*, que quiere decir: *hombres que corrian un día entero sin descansar*. Eran tambien buenos cantores, y danzantes, con so-

(\*) En el Real de Zimapam hay lapis lazuli: no há muchos dias que en un potrero, junto á Ntra. Sra. de los Angeles, se encontró un amigo mio, y me trajo una cuenta de esta piedra que poseo. En Oaxaca abundan los diamantes, pues está situado en la misma latitud que el Brasil, que ha pagado con ellos su deuda extrangerá. No há muchos dias, que entre las piedras robadas al Museo de la Universidad, se notó que faltaba un diamante mexicano. Nosotros pisamos sobre un suelo de riquezas: hago estas indicaciones, porque puedan servir de guia para una época mas feliz, en que podamos hacer uso de ellas; época que yo no veré.

(\*\*) Decíanse *Ozomococipactonatl*, ó *Tlatecuinoxochicavaca*.

(\*\*\*) Con la que están hoy casados los indios.

najas y atambores, y ordenaban canciones: eran curiosos, devotos y grandes oradores. La lengua tolteca era sin duda copiosa y abundante; pero sin duda que no la llevaron al grado de perfeccion que los Texcocanos y Mexicanos, pues la abundancia la aumenta el decurso de los tiempos, y trato con muchas naciones de quienes se enriquecen, y el tiempo legitima, no menos que el uso, las palabras; sin embargo la hablaban muy bien, y los que se explicaban con mayor claridad en la época de Moctheuzoma, se llamaban Nahôas, descendientes de los Toltecas. Tal es la idea ventajosa que nos presenta el padre Sahágún de esta célebre nacion en *lo político*.

*Myladi*. La hé oido referir con mucha complacencia, y con la misma me prometo escuchar cuanto V. nos diga con respecto a la moral de este pueblo; tanto mas, que estando yo en el año de 1813 en Lóndres, donde conocí al padre *D. Servando de Mier*, me hizo leer, ó mejor diré, explicar (porque á penas entendia yo el español), una disertacion que escribió sobre la venida de Sto. Tomás á este continente. ¿La ha leído V.? ¡Dígame qué juicio forma sobre ella.

*Doña Margarita*. No solo la he leído, sino que el Sr. D. Carlos que está presente, la insertó por suplemento al padre Sahágún, cuando imprimió esta obra en México en 1828. ¿Qué quiere V. que le diga, sino que es pieza apreciablesima, como todo lo que escribia aquel hombre extraordinario, y de los que á penas se ven en un siglo! Aquel patriota purísimo, aquel niño de setenta años, pues por tal lo denunciaba el candor de su corazon y la pureza de sus costumbres! Las ideas que inspiró á V. aquel escrito, ya las tenia anticipadas el sábio Veytia, cuyas obras leyó el Sr. Mier en Madrid en la biblioteca real, segun me contaba. Diré á V. lo que sobre esto he redactado del Sr. Veytia. Pasados (dice) algunos años del eclipse, en uno que fué señalado con el geroglífico de la *Caña* en el número primero, que corresponde al de 63 de Jesucristo, vino por la parte del norte un hombre blanco y barbado, de buena estatura, vestido de una ropa talar blanca, sembrado de cruces rojas, descalzo, descubierta la cabeza, y un báculo en la mano, á quien llamaban *Quetzalcóhuatl*, otros *Cocalan*, y otros *Huemán*. Dícese que era santo, que les enseñó una ley que aconsejaba el vencimiento de los pasiones, el ódio al vicio, y el amor á la virtud. Que instituyó el ayuno de 40 dias, la mortificacion y penitencia con efusion de sangre: les dió á conocer un Dios *trino y uno*, explicándoles este misterio con piedras y palos triangulares, y otras figuras semejantes. Que les dió á conocer la Cruz, prometiéndoles por medio de aquella

señal la serenidad en el aire, la lluvia necesaria para la conservacion de sus poblaciones y sementeras, y el socorro de todas sus necesidades.

En testimonio de estas verdades, se han hallado en N. E. muchas cruces que se dicen fueron plantadas por este varon virtuoso, y á las que daban adoracion los indios, bien que mezclada con la supersticion y ritos en que declinaron como las demas naciones. Cortés halló una en un hermoso cercado de piedras, que de tiempos antiguos se adoraba en Acuzamil de Yucatán; teniéndose este lugar por comun sagrario de todas las islas circunvecinas, sin que hubiese pueblo alguno que no tuviese su cruz de piedra, ó de otra materia. Halláronse tambien en Cholula, en Tula, Texcoco y en otras partes, por lo que la cruz era tenida igualmente por el Dios de la lluvia. La enseñanza de Quetzalcóhuatl en esta parte, hizo que posteriormente le adorasen por Dios del agua, y aire que la conduce, y de aquí es que han llamadole *Quetzalcóhuatl*, y le tuvieron tambien por gran profeta. Es bien sabida la historia de la famosa cruz de Huatulco en la provincia de Oaxaca....

*Mr. Jorge*.... Dispenseme V., Señora, y no pase por alto esa historia, porque para mí no es sabida.... Sírvase referirnosla.

*Doña Margarita*. Pasábala por alto, porque en ella han intervenido algunos paisanos de W., y la política no me permitia referirla.

*Myladi*. Eso interesa mas nuestra curiosidad, vaya, no la omita V. que la oirémos gustosos.

*Doña Margarita*. Pues con tal permiso la referiré en los mismos términos que la trae el padre Francisco Xavier Alegre, literato de siglo, el traductor de la Iliada, que tanta nombradía le dió en Roma (\*), dice asi, discuriendo sobre el obispado de Oaxaca y hablando de Francisco Drake, célebre navegante que saqueó el puerto de *Huatulco*.” Algunos le atribuyen segunda invasion de dicho puerto por los años de 1586. Dicen haber hallado el lugar desocupado, y que los habitadores habian huido, y asegurado en los montes sus familias y bienes. Desfogó su cólera en las pobres casas, é intentó quemar una santa cruz que de tiempo inmemorial se conservaba en aquel sitio, que despues se hizo cementerio de una iglesia. La accion

(\*) *Historia de la Compañia de Jesus de N. España que estaba escribiendo cuando la expulsion, lib. 1. pag. 93, que poseo, autógrafa del mismo Alegre.*

nada desdice de la religion y el carácter de los mas zelosos luteranos. Refieren algunos que estuvo tres dias haciendo diferentes tentativas para reducirla á cenizas, ó hacerla inútiles pedazos. Vueltos de su fuga los moradores despues que se hizo á la vela, hallaron sin lesion alguna la santa cruz en medio de otros muchos leños que habia consumido el fuego. Se procuró autorizar en las mejores formas el suceso, y creció la veneracion tanto, que despues de algunos años hubo de trasladarse á la catedral de Oaxaca, en que se le hace anualmente una solemne fiesta el dia 14 de septiembre. No carece de fundamento discurrir que fuese el autor de este atentado el famoso Tomás Candich, célebre pirata de los mares de América. De él concuerdan todos los autores y relaciones de viajes, que fué el tercero que dió vuelta al mundo por el estrecho de Magallanes, que asaltó, saqueó y quemó el pueblo, é iglesia de Huatulco el año de 1586. Esto hemos dicho, sin embargo de la comun opinion, que atribuyó este hecho á Francisco Drak, ambos á propósito para insultar la religion católica: la tradicion del prodigio queda en su vigor. El vulgo pudo confundir groseramente los nombres, ó creer que era el mismo pirata que allí habia estado ocho años antes: nadie les envidiará la preferencia; pero por el segundo está mas la cronologia. La cruz se dice ser de una madera muy pesada (\*), y diferente de todas las de aquella provincia. Es constante y piadosa tradicion haberla encontrado los primeros españoles colocada en las playas de Huatulco, aunque se ignora desde cuando. Esto ha dado lugar á discurrir que algunos de los apóstoles, ó de sus inmediatos discípulos, hubiese predicado aquí el evangelio en los primeros siglos del cristianismo... y con mas verosimilitud cae la conjetura sobre el apóstol Sto. Tomás. En las historias de la isla española, del Paraguay, de Yucatán, de Cuzco, y de nuestro reino de Granada, hallamos no pocos fundamentos para discurrir que habia predicado este grande apóstol en nuestra América. Allegase lo que escribimos del Zurita ó sacerdote de Michoacán, y de las fiestas que desde la antigüedad celebraban. Por lo que mira á Huatulco, hay argumento aun mas poderoso. Los indios preguntados respondieron, que en tiempos pasados un extranero de color blan-

(\*) Su color es rojo obscuro, y entiendo que es granadillo; está colocada en la capilla de su nombre en Oaxaca: se presenta al pueblo los viernes de cuaresma por la tarde, y se dá á besar concluido el sermón de Miserere. Yo le he besado en una de esas tardes en el año de 1814.

có y barba venerable, la habia colocado en su costa, y que su nombre se conservaba aun en la provincia de los Chontales (en Oaxaca): efectivamente, segun escribe Fr. Gregorio García, encontraron despues de algunos años los religiosos dominicos que entraron predicando el Evangelio hácia aquellas partes, que un pueblo de ellos tenia aun el nombre del santo apóstol." Hasta aquí el padre Alegre.

Mr. Jorge. Son reflexiones de mucho peso las del padre Alegre, y persuaden lo que dice.

Doña Margarita. W. me dispensarán les moleste, haciendo en esta parte algunas otras reflexiones de peso: este es un punto histórico que debe tratarse con mucha circunspeccion, es verdadera clave de nuestra historia, es la luz que descubre la monstruosa Teógonia de los indios mexicanos, de que despues hablaré á W.; juega con una multitud de hechos importantes, y con la moral de este antiguo pueblo; sus mas detestables abominaciones é idolatrias, tienen su fundamento en este hecho. Estas verdades no pueden presentarse á vuestra vista de un golpe, y así os pido me tengais paciencia. A mas de lo que W. acaban de oír del sábio Alegre, yo debo añadirle que sobre estos hechos referidos, el Sr. obispo de Oaxaca D. Juan Cervantes, mandó á algunos oficiales de aquella curia eclesiástica, para que instruyesen judicialmente un proceso relativo á estos hechos. En el convento de Sto. Domingo de México, dice el Sr. Veytia, hay una apologia formada de dicha cruz por el Sr. obispo D. Fr. Bartolomé de las Casas, en que consta probado por antiquísima tradicion, que la cruz la trajo un varon de las señas referidas, en compañía de otros discípulos suyos, que instruyeron á los indios de los principales misterios de la religion cristiana, las mismas que dan los historiadores de *Quetzalcóhuatl*. El nombre *Huatulco* es corrompido del nombre *Quauhtolco*, que significa *madero*, y *tolca*, verbo que significa hacer reverencia bajando la cabeza, y la partícula *Co* que denota lugar, y de aquí *Quauhtolco*, lugar donde se adora y hace reverencia al palo. Tan antigua como su nombre era en este lugar la adoracion de la santa cruz. ¡Y quién pudo haberla enseñado en épocas tan remotas, sino algun discípulo ó apóstol del que se inmoló en ella por nuestra salud?

Es además muy notable, que en las partes mas remotas y sierras mas ásperas como *Mextitlan*, se hallan y conservan todavia cruces, aun sobre peñas tajadas, y lugares y eminencias inaccesibles que han dado motivo á viajeros curiosos para que hayan emprendido expediciones para examinarlas, como lo hizo Boturini con la de *Mextitlan*, situada en

un altísimo repecho del cerro llamado *Tianquiztepill*. Es de poco mas de un codo sobre fondo de un azul finísimo, sembrada de unas estrellas blancas. Al lado izquierdo tiene sobre el mismo color azul, un escudo con cinco bolas blancas, que figuran las cinco llagas de Jesucristo; pero tan permanente el color, que ni las aguas, ni el sol, ni intemperie alguna, han podido disminuirle en nada su hermosura. Finalmente, dicha cruz está labrada á cuadros como tablero de alxedréz, un cuadro del color de la peña es blanquísimo, y otro de muy perfecto azul. En frente de ella se vé una media luna del tamaño de la cruz relevada igualmente, y labrada de los mismos cuadros y colores. En las antigüedades del Palenque, se ha descubierto una piedra en que se representa una cruz y varias figuras en actitud de adorarla. Noten W. que esta ciudad, cuyas ruinas muestran que fué muy populosa, denota una antigüedad remotísima, los españoles no la descubrieron sino hasta el siglo pasado; hoy es objeto de las investigaciones de los curiosos europeos que la visitan y examinan, y sacan dibujos que litografiados publican en Francia, en Inglaterra. ¡Y esto no prueba la predicación que allí se hizo de la doctrina de Jesucristo, que tiene por fundamento la cruz? Sin duda que sí; luego hubo apóstoles que le anunciassen. W. verán en mis conversaciones sucesivas, como había hasta los tiempos de la conquista ciertos establecimientos religiosos fundados sobre la base de la moral cristiana. ¡Que digo! aun en medio de la mas abominable idolatría advertirán una abnegacion de pasiones, unos sacrificios penosos, una precaucion principalmente en las doncellas, la mas exquisita para preservarse de la impureza, una meditacion profunda sobre los atributos de Dios, cual pudiera tener el mas austero y estático cenobita; en fin una compilacion de máximas morales para el régimen de la vida, que solo pudieron sacarse del Evangelio; aun en los mismos abominables ritos idolátricos, se halla mucha semejanza con los ritos católicos como en la comunión eucarística, confesion auricular, y en el bautismo. Contraigámonos á este, aunque parece que seria mas conveniente tratar de él en otro lugar.

Nacido un niño, despues de haberle puesto en sus manos un pequeño arquito y flechas, y si era muger un huso, rueca, lanzadera y demás instrumentos de las haciendas domésticas, como para recordarles el objeto para qué habian nacido, y debian desempeñar durante la peregrinacion de la vida; se juntaban los de la familia cuando el sol estaba un poco alto, los padrinos tomaban las alhajuelas con que adornaban á la criatura; la partera que hacia de sacerdotiza, y á la que

correspondia hacer el bautismo, despues de dirijirle un bello razonamiento, le daba á gustar del agua que habia prevenida en un lebrillo (ó apaxtle), y le decia, llegandole los dedos mojados á la boca.... toma, recibe, y ved aquí con lo que haz de vivir sobre la tierra para que crezcas y reverdezcas; esta es por la que tenemos, y nos mereció las cosas necesarias para que podamos vivir sobre la tierra, recíbela; despues de esto tocábale el pecho tambien con los dedos mojados en el agua y le decia.... Cata aquí el agua celestial, el agua muy pura que lava y limpia tu corazon, que quita toda suciedad: recíbela, tenga ella por bien de purificarlo y lavarlo. Despues le tocaba con ella la cabeza y cerebro, á manera de cuando se pone el óleo y crisma á los niños católicos: cuando la partera tomaba el agua, echaba sobre ella su resuello, luego metia la criatura en el apaxtle y le decia.... Entra en el agua (que se llama *Mellalac* y *Tuxpalac*), lávete ella, y limpiete el que está en todo lugar, y tenga por bien apartar de tí *todo* el mal que *traes contigo* desde antes del principio del mundo.... Váyase á fuera, apártese de tí el mal que te ha pegado tu padre y madre." Despues le hablaba á la criatura diciendo.... haz llegado á este mundo, lugar de muchos trabajos y tormentos, donde hay calor y frio, y vientos destemplados, que es lugar de sed, hambre, cansancio y lloro, lugar de llanto, tristeza y enojo.... tu oficio es llorar: remédiate y provéate nuestro Señor, que está en todo lugar. Dirijiendo ó apostrofando al espíritu malo le decia.... dó quiér que estés tú, que eres cosa empecible, ó que pueda dañar, déjale, vete y apártate (de este niño), porque.... ahora *viene de nuevo y nuevamente nace*; ahora otra vez se purifica y se limpia, y otra vez le forma y engendra nuestra madre *Chalchivilycuc* (diosa de la agua): luego le dirigia la palabra al cielo y decia: „Señor! veis aquí vuestra criatura que habeis enviado á este lugar de dolores, aflicciones y penitencia que es este mundo; dadle vuestros dones é inspiraciones, pues vos sois el gran Dios, y tambien es con vos la gran diosa. Levantando la criatura otra vez al cielo, decia: „Señora, que sois madre de los cielos, y os llamai *Cillalatonac*, á vos se enderezan mis palabras y voces, os ruego imprimais vuestra virtud, cualquiera que ella sea dadla, é inspiradla á esta criatura." Por tercera vez tornaba á levantar hácia arriba la criatura, é invocando á los dioses celestiales decia: „Aquí está esta criatura, tened por bien infundirle vuestra merced, y *vuestro soplo* para que viva sobre la tierra: dirigia la palabra al sol, y le decia: „Señor y sol *Hatecuhtli!* que sois nuestra madre y padre, hé aquí esta cria-